

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase a PABLO IGLESIAS de Administración, a FELIPE PEÑA CRUZ.

1.º DE MAYO DE 1912

LA CAMPAÑA DE MELILLA ES UN SUICIDIO Y UN CRIMEN

¡Trabajadores organizados! Pocos días nos separan de la fecha elegida por los proletarios del mundo para movilizarse y acudir en imponente manifestación ante los Poderes constituidos en demanda de medidas de carácter legislativo que aminoren la explotación de que son víctimas.

Tened en cuenta, compañeros, que en la marcha hacia la conquista de la emancipación, ideal universal de todos los proletarios conscientes, hemos de tropezar con muchos obstáculos, puestos en nuestro camino por la casta explotadora y por sus representantes en las esferas del Poder. Por eso nuestra labor ha de ser de tenacidad, de constancia, de energía, y nos es preciso laborar un día y otro sin desmayos si queremos salvar los obstáculos que á nuestro paso surjan. No perdáis de vista que la eficacia de la acción obrera está en razón directa de su intensidad y que sólo la inquebrantable unión de todos es la que ha de allanarnos el camino. El ejemplo de los mineros ingleses en estos momentos nos prueba, sin necesidad de acudir á más argumentos, el valor de la organización. Ella es la que ha influido sobre los gobernantes de todos los países y les ha obligado á ir elaborando leyes de carácter social, que seguramente, de no existir una fuerza impulsora, no hubieran dado.

La confirmación de esa fuerza, la afirmación de la solidaridad proletaria se revelan en la fecha del 1.º de mayo, y á conseguir que la jornada revista el mayor esplendor deben tender los esfuerzos de todos. Manifestaciones, reuniones, jiras, veladas, todo aquello que se pueda realizar y que nuestra imaginación conciba debe ponerse en práctica dicho día.

Con tanto mayor motivo hemos de procurar los trabajadores españoles realizar la jornada cuanto que aun sufrimos las consecuencias de la represión cruel emprendida contra las organizaciones obreras por un Gobierno seudodemocrático que atropelló cual ninguno los derechos de los ciudadanos, y les impidió el ejercicio de ellos, privándoles de libertad y disolviendo ó procesando sus Sociedades.

Por este motivo, la jornada de 1.º de mayo debe tener también carácter de protesta contra los atropellos cometidos con las Sociedades obreras, así como contra la ley de Jurisdicciones, que está sirviendo para llevar á la cárcel á honrados trabajadores que no cometieron más delito que defender los intereses de su clase.

Sirva también la jornada de 1.º de mayo de protesta contra la guerra del Rif, que al privar á la nación de gran parte de sus recursos y de las vidas de muchos trabajadores, viene á agudizar el malestar de las clases proletarias.

En suma, el programa de nuestras reivindicaciones para el 1.º de mayo podemos sintetizarlo así:

Legislación obrera, singularmente la jornada de ocho horas.

Pronta terminación de la guerra de Melilla.

Abolición de la ley de Jurisdicciones.

Amnistía por los delitos políticos y sociales.

Levantamiento de la suspensión de Sociedades y Centros Obreros.

¡Compañeros! Trabajemos para conseguir que la manifestación de 1.º de mayo sea grandiosa, y con ello habremos dado un paso más en el camino de nuestra emancipación.

A la hora actual, no hay nadie en España que defienda razonablemente la conveniencia de continuar la política imperialista en Marruecos; sin embargo, el estado de guerra no cesa y se hacen preparativos y se planean proyectos para ignorados fines en el territorio rifeño.

No ya los enemigos sistemáticos de toda lucha entre humanos, los mismos partidarios del régimen vigente, aquellos que juzgan la guerra cosa irremediable y que, dentro de su criterio, ansian la preponderancia de nuestra nación en las costas marroquíes, comienzan á mostrar su disgusto ante el giro que toma la campaña de Melilla, que está engullendo la savia de la nación y sumiéndola en la ruina.

De suicida y de criminal ha llegado á calificar un periodista monárquico la persistencia en continuar esa campaña absurda de anexión de los peñascos rifeños, donde no vamos á encontrar gloria ni provecho, sino á consumir el sacrificio estéril de muchas vidas y á enterrar tesoros que tanta falta habén en nuestro propio suelo; es decir, que se va al aniquilamiento de la nación.

Nadie quiere aquí la guerra; es exacto. Pero los seudodemócratas que usufructúan el Poder, anteponiendo á toda otra consideración la de adquirir simpatías en altas esferas donde se acarician locas quimeras de bélicas empresas, no dudan en conducir al país por derroteros de ruina y de dolor.

Por más que se diga, la guerra que se está haciendo en Melilla carece de plan, de rumbo, de orientación; es una guerra de puro lujo, hecha con el exclusivo objeto de satisfacer vanidades personales. Iniciada por un insignificante episodio y á pretexto de volver por la honra de la nación, se ha convertido aquello en un enorme campamento cuyos límites no se adivinan aún.

Lo único positivo que se toca como resultado de esta campaña es la infinidad de ascensos y recompensas que se

dan. Nada menos que á 43.000 se hace ascender el número de las propuestas elevadas al ministerio de la Guerra para premiar méritos contraídos en la campaña. Asusta pensar la cantidad con que las recompensas concedidas pasarán sobre el exhausto presupuesto nacional, del cual cada año, apretando un poco más los tornillos fiscales, se van extrayendo mayores cantidades para dedicarlas á aumentar los capítulos improductivos.

Cerebros vacíos han pensando en emular aquí las instituciones militares de otros países, sin tener en cuenta la diferencia de condiciones, sin fijarse en que los pueblos sostenedores de poderosos ejércitos tienen una vitalidad económica no poseída por nosotros, que carecemos casi en absoluto de industria y que dependemos del extranjero económicamente. Se ha creído que con copiar lo externo, lo formal, era bastante, y á ello se ha sacrificado lo que importa, el fomento de los intereses materiales del país. Y el país no debe consentir que mientras se escatiman recursos para promover el resurgimiento del trabajo nacional, dando con ello lugar al abandono de los campos, á la despoblación de comarcas enteras por la emigración, al hambre, al analfabetismo y á la infinidad de males que produce una política torpe, se derrochen millones y millones en una campaña descabellada, de absoluta inutilidad y de ineficaces resultados para el porvenir de la nación.

Culpable de todos estos males es el régimen, que los alienta y favorece, juntamente con los serviles gobernantes que le secundan. Unos y otros son el obstáculo que se opone á la felicidad del país. Trabajemos por derrocarlos, y con ello haremos obra mucho más patriótica que la de aquellos que sólo sienten la patria para explotarla ó venderla. No seamos cómplices del suicidio colectivo ni del crimen de lesa nación que se está perpetrando.

La semana burguesa.

A pesar de nuestro aspecto externo de europeizados, los españoles seguimos en muchos órdenes con un retraso de varios siglos.

Una de las cosas en que no hemos progresado es en el régimen penitenciario, que sigue teniendo por base el bárbaro sistema de los castigos corporales.

Las prisiones españolas — especialmente los presidios — no son reformatorios, sino lugares de horror y de maldición donde todas las miserias morales y físicas tienen su asiento.

Estas son cosas sabidas de todo el mundo.

Por eso la denuncia hecha por un periodista de los horrores del penal de Figueras con su «Siberia», donde 19 hombres yacen desde junio anterior sujetos por una argolla á la pared de un lóbrego calabozo, no han sido un verdadero descubrimiento para la opinión, sino más bien una ampliación de los conocimientos que ya poseía sobre la materia.

Claro que el ministro de Gracia y Justicia ha tomado cartas en el asunto, enviando un delegado especial á Figueras para que averigüe la exactitud de las denuncias.

Pero ha resultado lo de costumbre en estos casos.

Que todo lo ha encontrado muy arreglado, muy apañadito y sin vestigios de semejantes horrores.

Con lo cual quedamos todos tan satisfechos.

Los flamantes barcos que acaba de entregar al Estado la Constructora Naval no tienen desperdicio.

El primer cañonero de la serie que se hizo á la mar no pudo prestar servicio por deficiencias de construcción, y al segundo le acaba de suceder otro tanto.

Esto nos hace llegar á la conclusión, fatal para los españoles, de que si la Constructora no sabe hacer bien los

barcos chicos, menos sabrá construir los grandes.

Y en ese caso, temblamos por la suerte del acorazado *España*, que tan enorme explosión de entusiasmo patriótico á tanto la línea produjo hace poco, y del cual ya nadie se acuerda.

Pero si nuestros buques se inutilizan, nunca faltará una sesión patriótica donde acordar volver á tirar al agua otros 400 millones.

Parece mentira, pero aun quedan soldados de los que sirvieron en las perdidas colonias que no han cobrado sus alcances á pesar de los años transcurridos.

Cuantas reclamaciones realizan son inútiles, y no consiguen percibir las miserables cantidades que á costa de su sangre lograron amasar.

Nos figuramos la interior satisfacción que sentirán esos pobres diablos.

Los cuales no cesarán de bendecir el nombre de la patria que no les paga lo que les debe.

Cuando hay dinero para pagar otros lujos.

La torería está de enhorabuena.

Nada menos que por indicaciones del jefe del Estado, intérprete en esta ocasión de los deseos del pueblo taurino, le fué concedida el domingo á un héroe del ruedo la oreja del toro que acababa de matar.

Es para entusiasmarse ante la variedad de aptitudes de nuestro joven monarca, sólo comparable con la de su colega el kaiser alemán.

Antes de ahora era el primer soldado, el primer agricultor, el primer obrero.

Ahora se ha hecho acreedor á un título más.

Al de primer taurófilo.

Verdaderamente, la monarquía se ha hecho compatible con las aficiones populares.

¿Quién sabe si en el resurgimiento de la fiesta nacional estará el secreto de nuestra prosperidad?

Así nos lo hace sospechar algo que hemos leído en un periódico taurino que se publica en cierta región española «de cuyo nombre no queremos acordarnos», el cual dice muy serio «que hay que fomentar la afición taurina en la capital y en la región, con el pleno convencimiento de que las corridas de toros son imprescindibles porque dan vida extraordinaria á las poblaciones.

Esto, dicho por un periódico que aparece en una región de las más pobres y atrasadas de España, nos parece un verdadero colmo.

Nosotros pediríamos que á quien así se expresa le concedieran una oreja. Pero de pollino.

La Sociedad de Altos Hornos de Bilbao ha liquidado el último ejercicio con un total de 7.435.606 pesetas de ganancia.

Como se ve, una pequeñez, teniendo en cuenta los muchos trabajos que habrán pasado los pobres accionistas para llegar á amasar esa millonada.

Así se explica los esfuerzos que hacen á fin de evitar que los obreros de sus talleres y minas se asocien para conseguir el alza de los jornales.

Para todos no puede haber momios. Y la caridad bien ordenada ya se sabe por dónde comienza.

La desigual distribución del régimen hidrológico en nuestro país hace que mientras en unas provincias se padecen inundaciones, en otras no llueve casi nada.

Esto debe obedecer á designios de la Providencia, porque acabamos de leer que en varias regiones se hacen rogativas para impetrar del cielo el beneficio de la lluvia.

Y no se crea que son gentes ignorantes las que así proceden.

Toda una entidad seudocientífica como el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro ha incurrido en esa superstición.

De modo que ríase ustedes de la esperada regeneración de la patria española, mientras haya quienes esperen la solución por artes de taumaturgia.

CUARTILLAS VOLANDERAS

Estábamos en el secreto.

He ahí á Gasset que toma su regadera y sale á la escena de *El Imparcial* cantando en competencia con Julia Fons. En voz, allá se van; pero en malicia... gana el ex ministro hidráulico.

Pero lo que este señor canta no son las canciones de aquella zarzuelita de cuyo nombre no me acuerdo ni quiero acordarme. Lo que Gasset canta son las verdades del barquero.

Y aquí se impone una intervención de la Liga contra la pornografía. Si las coplas de Julita, la linda muñeca de Eslava, son scálficas y pueden tolerarse sin más que un poquito de rubor en las mejillas, lo que D. Rafael nos está espetando es una serie de inmoralidades que nos hace enrojecer hasta las orejas. Es la verdad desnuda; y todavía no estamos en situación de ver desnudos en el escenario de nuestra vida mojígata.

La música, aun siendo un tanto canallesca, pues la letra lo requiere así, no deja de agradar á nuestros oídos. ¿Tan perversitos estaremos?

La verdad es que no podía esperarse una partitura más á propósito para la opereta patriótica que viene representando, con poca fortuna ciertamente, la *troupe* democrática que nos goza desde hace más de dos años.

El himno á la colonización cantado á voz en cuello por Canalejas con el correspondiente coro de accionistas, navieros, proveedores y demás patriotas no ha podido hallar mejor música que la de Gasset.

¿A ustedes les ha sorprendido lo que publica *El Imparcial*? Seguramente, no. Estábamos en el secreto desde hace tiempo. Sabíamos que no hay justicia, ni moralidad, ni cariño á la tierra que pisamos ni á los nacidos en ella. Y estos datos concretos que ahora hace públicos un hombre que alternó con los patriotas con patente... de corso, llegan muy á tiempo para confirmar lo que decíamos.

Cuando don Pepe salga al hemicycle parlamentario dentro de pocos días hablando — mejor dicho, charlando — de amor á España, podremos exclamar

«¡Ah, sí, ya sé de qué hablas!»; y cuando ensalce la austeridad de la justicia pensemos en los obreros y escritores encarcelados y en los ministros cordobeses; y cuando pida millones para el Rif y para escuadra los reuniremos por suscripción entre los 4.000 pueblos españoles que no tienen un camino ni una carretera.

Pero no pasará nada. ¿Ustedes creen que ocurrirá alguna cosa?

Dentro de quince días nadie se acuerda de los artículos de Gasset. Ni su mismo autor.

Aquí no pasa nunca nada. Costa murió convencido de ello.

Nos indignamos un rato, hasta que llega la hora de comer. Después, lo que despertó nuestra furia, se convierte en motivo de amena conversación para la tertulia del café; y cuando vamos á la cama dormimos tranquilamente. Se acostumbra uno á todo.

Como dijo el filósofo: los cuernos son como los dientes: al salir producen dolores; pero pronto nos acostumbramos á llevarlos.—MALIGNO.

Una conferencia de Iglesias.

Dos grandes victorias.

Sobre este tema disertó nuestro amigo Iglesias el jueves de la pasada semana en la Casa del Pueblo, invitado por la Agrupación Socialista Madrileña. El acto fué presidido por el compañero Matías García.

Empezó Iglesias diciendo que por más que muchos compañeros se habían hecho cargo de la importancia de las victorias alcanzadas por los socialistas alemanes y por los mineros ingleses, creía conveniente discutir sobre ellas para que todos las apreciaran, y en ellas encontrarán un fuerte estímulo para trabajar con firmeza por la causa del proletariado.

Agregó que esas victorias, además de producir inmensa alegría en todos los obreros conscientes, han arrancado muchas vendas y deshecho muchos prejuicios de los adversarios. Los que decían que era un sueño el Socialismo y una quimera el poder de los obreros, ya no pueden decir ni lo uno ni lo otro.

La victoria de los socialistas alemanes, alcanzada en el terreno político, era cosa esperada por los nuestros. Estos suponían, calculando con mucha cautela, que tendrían 4.000.000 de votos ó una cifra muy aproximada á ésta. Un partido que cuenta con ochenta y tantos periódicos diarios, de los cuales el órgano oficial — *Wortwarts* — tira 170.000 ejemplares; un partido que tiene una organización femenina cuyo órgano en la prensa — *La Libertad* — imprime 100.000 ejemplares; que está representado en los Municipios por cerca de 10.000 concejales; que espere por toda Alemania millones y millones de folletos y que dispone de un número de afiliados aproximado á un millón, tenía derecho á esperar el éxito alcanzado.

La elección arrojó á su favor cuatro millones y cuarto de votos; esto es, casi un millón más que en las elecciones de 1907.

A este triunfo va unido el de haber conquistado todas las grandes poblaciones.

Las consecuencias de esta victoria serán: la imposibilidad de que Alemania vaya á una guerra ofensiva; la de quebrantar la política militar y agraria del Imperio, y la de hacer ver á amigos y enemigos que el Socialismo avanza á grandes pasos á su definitivo triunfo.

¿A qué se debe principalmente el éxito de los socialistas alemanes? A su potente organización, de día en día más vigorosa.

Apesar de contar con dicha fuerza, no han recurrido á medios violentos ante las arbitrariedades y atropellos cometidos con los mismos huelguistas por el Gobierno. Y no han recurrido porque comprenden que en el terreno de la violencia no pueden aun vencer. Lo que han hecho los huelguistas ha sido suspender su campaña, en vista de la traidora actitud de los mineros manejados por el Centro, ó sea por los católicos, hasta que puedan contar con circunstancias mejores.

La victoria de los mineros ingleses estaba también descontada. Yo la anuncié antes de que surgiera la lucha, equivocándome solamente en que hubo huelga y yo creía que no la habría. Es más; supongo que si ha habido huelga

ha sido más que por resistencia intencionada de muchos patronos, por el negocio que habrán hecho éstos valiéndose de la huelga para vender el carbón en depósito a precios muy elevados.

Los mineros ingleses tenían que vencer necesariamente. Eran insustituibles en el trabajo; la producción por ellos creada constituye el fundamento de casi todas las industrias inglesas y de muchas de un buen número de otras naciones; para su potente escuadra era un verdadero apuro el encontrarse sin carbón; y además los huelguistas, contando con una organización excelente, llegaban a considerable cifra.

Someter a más de un millón de hombres por la fuerza exigía gran número de soldados, y además se corría el peligro de que la indignación que en los obreros produjera el empleo de auxilios causara efectos de destrucción en las minas.

De un modo u otro, fuera la jornada pacífica ó llegara á extremos de violencia, no cabía pensar en que los obreros de las minas pudieran ser vencidos.

La resistencia patronal que ha habido no ha servido para más que para dar mayor relieve á la lucha y á la victoria, pues ha obligado al Gobierno á llevar á ley el principio del salario mínimo, principio que había rechazado barlesadamente semanas antes en la Cámara el jefe del Gobierno que ahora ha pedido su aprobación.

Dícese que este principio será poco tiempo legal y que no se extenderá á otros oficios. Como si no se dijera. La fuerza de los obreros mineros la ha impuesto y la fuerza de otros obreros la impondrá más tarde. El camino que llevan los obreros mineros, los ferroviarios y otros, llevarán también los de carreos y telegrafos.

Las consecuencias de esta huelga han sido grandes. Además, el beneficio material para los mineros ha hecho ver que es posible también paralizar la vida del régimen burgués, que es posible también paralizar el funcionamiento de sus grandes medios de destrucción, que la clase patronal no puede sustituir á la clase obrera en la producción de la riqueza, y que se aproxima el momento de que los explotadores desaparezcan.

¿Qué es lo que principalmente ha producido la victoria de los mineros ingleses? Lo mismo que produjo la de los socialistas alemanes: una excelente organización. Los mineros ingleses, que han mostrado una disciplina admirable, han gastado en su lucha cerca de 30 millones de francos, quedándose aun en Caja unos 20.

Yo anunciaba hace poco que no pasarían más de cincuenta años sin que el Poder político cayese en manos del proletariado. Ante victorias como las de que os he hablado, creo que fué muy largo el plazo señalado por mí, y que antes de ese tiempo la clase obrera se apoderará de dicho Poder y comenzará á anular los privilegios de que goza la burguesía.

Mucho más dijo Iglesias; pero la falta de espacio nos impide consignarlo. Puso fin á su discurso presentando como ejemplos dignos de imitar la labor de los obreros ingleses y de los socialistas alemanes, y pidió á todos, jóvenes, de edad mediana y de edad madura, que trabajasen constantemente por acelerar el momento de que termine la explotación del hombre por el hombre.

Una nutrida salva de aplausos acogió las últimas palabras de nuestro compañero.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 12 de abril.

Principia á la hora de costumbre, asistiendo los cuatro concejales del Partido.

Después de leer y aprobar los asuntos que figuran en el despacho ordinario usa de la palabra el compañero García Quejido.

Anuncia que se va á ocupar de una cuestión de gran interés.

Refiere que la Comisión de Ensanche del bienio anterior acordó destinar 35.000 pesetas para los trabajos extraordinarios que hicieron los empleados que confeccionan los planos de urbanización.

Con motivo de la forma como se ha distribuido ese dinero se han propalado rumores que dañan la dignidad de los concejales. Mi compañero Barrio me aseguró que había quien decía que yo me había beneficiado de su distribución.

Esta denuncia me llevó á estudiar el asunto con detenimiento. La labor no ha sido estéril. Han resultado verdaderas enormidades.

Considero innecesario defenderme de las acusaciones que puedan haberme hecho. Del examen del asunto se desprenden las responsabilidades. El Concejo y el vecindario juzgarán...

Antes de traer el asunto á sesión avisé al Sr. Vassallo, que es el empleado que distribuyó la mayor parte de los aludidos fondos, para que viniera á la Comisión de Ensanche á defenderse. Allí formulé la denuncia, y por efecto de ella se indicó el oportuno expediente, del que ha sido nombrado juez el señor Alvarez Arranz.

La distribución que se hizo en el Negociado 6.º no ofrece ninguna anomalía. Dónde existen, y grandes, es en la cantidad repartida entre el personal del Negociado de Obras públicas.

Y prueba su aserto leyendo una documentada lista donde se detallan las

cantidades repartidas. Aparece en primer término un jornalero percibiendo una gratificación equivalente al 8 por 100 de su jornal en el trimestre á que hace referencia la distribución. Luego siguen otros funcionarios con gratificaciones que equivalen al 20, al 40 y al 66 por 100; proporción que no es exagerada. Mas luego figuran otros con gratificaciones del 120, 166, 200, 340 y 482 por 100; lo que constituye un verdadero abuso.

Entre los gratificados tan largamente figura el propio Sr. Vassallo (D. Eduardo), encargado de la distribución, y un hijo suyo, que también es funcionario.

Aún aparecen mayores anomalías. Hay cinco señores que no son empleados y han cobrado cantidades. Los Sres. López del Oro, que percibió 300 pesetas; Campos, 500; Cortés, 600; Bisbal, 600, y Aguader, 600.

Todavía hay más. Este Sr. «Campos» que figura cobrando 500 pesetas es don Juan Vassallo «Campos», hijo del jefe D. Eduardo, que en otro lado aparece percibiendo una excelente gratificación, aunque en un sitio firma con su apellido paterno y en el otro con el materno.

El abuso no puede ser más manifiesto. El alcalde se congratula de los descubrimientos hechos por Quejido, y el señor Alvarez Arranz dice que en lo ocurrido tienen culpa los concejales de la Comisión de Ensanche Sres. Talavera, Corona y Garich y el vocal propietario Sr. Vázquez por haber autorizado al señor Vassallo á que hiciera la distribución.

Barrio habla después. Hace historia de la denuncia, diciendo que se encontró un día en la calle á un empleado municipal, el cual se le quejó de lo poco que había percibido de las gratificaciones. «Más tarde fueron á buscarme otros dos, los que me dijeron también que no habían cobrado casi nada de las 21.000 pesetas.

Al decirme que se acusaba á Quejido, yo se lo participé á él.

El Sr. Alvarez Arranz me exigía el nombre de los denunciantes; yo me negué, como es natural, y le dije que lo esencial era depurar los hechos.

«Mi propósito no ha sido nunca hacer denuncias por el gusto de hacerlas. Si yo creyera que con mis denuncias iba á perjudicar los intereses municipales, no las habría nunca.»

El Sr. Casalina culpa también al alcalde, que autorizó el pago de las aludidas gratificaciones.

Intervienen los Sres. García Molinas, Buedía, Bellido y rectifican el alcalde y García Quejido, dándose por terminado el incidente.

Entrase á seguida en el orden del día, aprobándose sin debate la mayoría de los dictámenes y tomándose en consideración varias proposiciones.

Podredumbre monárquica.

La charca política monárquica está revuelta. De sus cenagosas aguas, agitadas fuertemente por la mano colérica de una personalidad que hasta hace pocos días compartió las responsabilidades del mando, surgen vapores deletéreos que sublevan el ánimo y dan la impresión de una corrupción tal, que hace pensar en la necesidad de airear el ambiente político rayando hasta el último vestigio de un régimen que á semejante estado ha podido llegar.

Los artículos que en los últimos días ha publicado en *El Imparcial* el ex ministro de Fomento Sr. Gasset son un tremendo golpe de ariete dirigido contra el régimen y la condenación más enérgica que contra la Monarquía pueda formularse. Las acusaciones del señor Gasset, documentadas, irrefutables, tienen el valor de su procedencia, es decir, de quien por haber convivido ligado estrechamente á los hombres de la monarquía conoce al detalle y en toda su intensidad las miserias y las concupiscencias que los dominan. De los artículos del Sr. Gasset salen destrozados la justicia, la administración en todos sus órdenes, y se adquiere el convencimiento de que España no es un país constitucional, sino un Estado regido por oligarcas, peor aún, por panchallas de hombres ayunos de todo escrúpulo moral y que sólo ven en el ejercicio de la política la satisfacción de groseros apetitos de mando y de riquezas.

Mas por encima de todas las acusaciones formuladas por el Sr. Gasset destaca una que por su magnitud, por su índole, hubiera provocado en otro país menos anquilosado que éste una explosión de protesta. Nos referimos al cargo concreto lanzado contra el Sr. Barroso, ministro de la Gobernación, acusándole de haber torcido la vara de la Justicia, siendo ministro de ese departamento, en provecho de su cuñado, el Sr. Sanchez Guerra, contra cuyos amigos políticos de Caba se siguió un proceso por falsedades electorales para concederle un acta de diputado.

Esas acusaciones son tan terminantes é innegables que si aquí hubiera un resto de pudor en todas las esferas, al Sr. Barroso habría faltado el tiempo para abandonar la cartera y para tratar de deshacer la tremenda acusación que sobre él se lanzaba.

Pero nada de eso ha sucedido. El señor Barroso sigue imperturbable en su poltrona, y sus colegas de Gabinete, desde el demócrata que lo rige, hasta el ministro más humilde, lo se han dado por aludidos, y siguen mandando, y disfrutando de la confianza regia, y tra-

zando planes para cuando se abran las Cortes, como si tal cosa, con la mayor impudencia del mundo.

Todo esto denota un relajamiento tan grande, una podre lumbre tan completa, que está piliendo á veces una escoba que empuje hacia la cloaca tanta inmunidad.

Es la única solución que queda á los españoles que aun sienten el rubor de la vergüenza.

Contestación necesaria.

El periodista D. Adelardo Fernández Arias ha publicado en *La No* un escrito relatando una entrevista con Anselmo Lorenzo.

En ese escrito se dice lo que sigue: «¿Cómo están sus relaciones con Pablo Iglesias?»

«—Fuiamos amigos... Ahora hace ya tiempo que no nos vemos... Laforge fué muy amigo mío y me distinguió mucho, pero yo he sido toda mi vida muy honrado y he querido vivir de mi trabajo, de mi compondor y mis correcciones... Los procedimientos que me inspiró Laforge los rechazé... Pablo Iglesias, no; ha seguido sus doctrinas y aceptado la profesión de jefe de los socialistas... Yo, si hubiera querido, hubiese estado á la cabeza, porque Laforge me distinguía... pero, para ser lo que él quería que yo fuese, me faltaba inmoralidad...»

Ignoro si en las anteriores líneas se expresa fielmente el pensamiento de Anselmo Lorenzo. Si no se expresa, nada tengo que objetar; pero si lo que él ha dicho es lo que contienen los mencionados renglones, debo manifestar, en honor de la verdad, lo siguiente:

Que Laforge (Laforge dice equivocadamente el Sr. Fernández Arias) era un hombre honrado y, por lo tanto, incapaz de proponer á nadie cosa que fuese inmorale;

Y que yo, que no he aceptado la «profesión de jefe de los socialistas», pues únicamente soy un modesto representante de ellos, vivo de un trabajo tan honrado como lo pueda ser el que realiza Anselmo Lorenzo.—PABLO IGLESIAS.

Contra el régimen.

El último domingo se ha celebrado en Talavera de la Reina un grandioso mitin de Conjuración republicano-socialista, en el que tomaron parte, además del periodista Sr. López Parra, los señores Ballo, Bianco Soria, Salvatella y Rodrigo Soriano y nuestro amigo Pablo Iglesias.

Hízose á los oradores de Madrid un cariñoso recibimiento por gran número de ciudadanos, que los acompañaron desde la estación hasta la fonda. A la cabeza de la manifestación iban los estandartes de varias colectividades y una banda que ejecutó *La Marsellesa*.

Llegados á la fonda, dirigió la palabra al público el Sr. Rodrigo Soriano, acrediendo la cariñosa acogida que á él y á sus compañeros se les había hecho y manifestando que iban allí á avivar el odio de los ciudadanos contra el régimen político imperante y contra los gobernantes cómplices del mismo.

A las nueve de la noche se verificó el mitin, que duró tres horas, en el teatro de Calderón, que no obstante estar abarrotado de gente, fué incapaz para contener al numeroso público que acudió al acto. Si el edificio hubiera tenido doble capacidad se habría llenado lo mismo.

Todos los discursos pronunoiados fueron muy aplaudidos, siendo los temas tratados en ellos la cuestión clerical, la ley de Jurisdicciones, la guerra del Rif, las revelaciones hechas en *El Imparcial* por el Sr. Gasset, la gran parte que en todos esos males corresponde á la Monarquía y la urgencia de que el país barra á ésta para acabar con una parte de aquéllos y hacer menos intensos otros.

El público acogió con aplauso todos los discursos, y principalmente las declaraciones más radicales que en ellos se hicieron.

Terminó el acto en medio del mayor entusiasmo.

Si disponemos de espacio, insertaremos en el número próximo un extracto del discurso de Iglesias.

El mismo domingo se ha verificado en Vigo por los elementos socialistas otro mitin para tratar de los mismos asuntos expuestos en el de Talavera y para recomendar á los obreros que trabajen y se preparen lo necesario para poner término á la institución causante en primer lugar de muchos de los males que sufre nuestro país.

Entre otros, hicieron uso de la palabra nuestros correligionarios Botana y Vigil, cuyos discursos, igualmente que los de los otros compañeros, fueron muy aplaudidos.

SUSCRIPCION

para costear la representación del Partido Socialista obrero en el Congreso socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 451,87 pesetas.

Madrid.—I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15, Amparo Melia, 0,25; P. Iglesias, 0,25.—Total, 1,05.

Total general, 453,45 pesetas.

Un mitin importante.

La cuestión del alumbrado.

Organizado por el Circulo Socialista del Sur se celebrará el próximo sábado, á las nueve de la noche, un mitin para tratar de la cuestión del alumbrado público.

Pretende la directiva del Circulo con este acto iniciar una campaña que sirva para exteriorizar el deseo del pueblo de Madrid, contrario á seguir siendo explotado por empresas coliciosas que abasan sin consideración del vecindario.

Están invitados para tomar parte en el mitin los concejales del Partido.

El acto se verificará en el salón grande del Circulo, calle de Valencia, número 5, primero.

Noel y la cuestión social.

Consejo desinteresado.

Eugenio Noel explicó el lunes de la semana pasada su anunciada conferencia en el Centro Socialista de la calle de Amargós, sobre el tema: «Asuntos sociales en España y en Europa».

La explicó á su manera, dejando mucho que desear.

Habló del Congreso de La Haya, de los socialistas ingleses, italianos, alemanes y españoles; de *El capital*, de Marx; de los toros; de las reformas de George en Inglaterra; de la *Commune*; de la lucha de clases, y algunas cosas más; pero demostrando conocer la materia que trataba muy superficialmente, falta imperdonable en un intelectual...

Y en lo dicho, cuántas contradicciones é inexactitudes pudieron observarse!

Afirmó que los socialistas italianos no han hecho la menor oposición á la guerra de Trípoli, cuando es público y notorio todo lo contrario, pues sólo Ferreri (ya descalificado por los socialistas de aquel país desde su viaje á la Argentina) y algunos otros elementos que se han colocado fuera del Socialismo, han dejado de cumplir con su deber en este asunto.

Dijo que los socialistas alemanes tienen 140 diputados en el Reichstag, en vez de 110, que es el verdadero número con que cuentan, y que un de sus correligionarios es vicepresidente de la Cámara, lo cual tampoco es exacto.

Manifestó que los socialistas «ya» no concurren al Congreso de la Paz, de La Haya, donde jamás enviaron representación.

Calificó *El capital*, de Marx, de Biblia del proletariado, y á continuación dejó sentado que los socialistas del universo siguen las doctrinas de Henry George.

Dijo que la lucha de clases es un principio ya olvidado por los trabajadores; que los socialistas alemanes ayudaron á la constitución del Imperio, y que jamás han combatido los presupuestos de guerra, afirmaciones totalmente inexactas.

Indicó que los socialistas españoles dan el mayor contingente de entradas á las corridas de toros, cuando son y han sido los que las han combatido con mayor interés.

Habló de las reformas implantadas en Inglaterra por George, calificándolas de trascendentales de de el punto de vista social, cuya importancia no hemos de negar, pero sin perder de vista que más que favorecer á la clase obrera tienen por objeto batir en última brecha por la burguesía del Reino Unido á la burguesía feudal de aquel país.

De la *Commune* de París dijo que el concepto que de la igualdad tenían los comunistas lo evidenciaron al destruir las iglesias hasta dejarlas al nivel de las casas...

También habló de un precursor de Marx, un padre Tal, de cuyo nombre no queremos acordarnos, quien dijo escribió un libro en latín (que no se ha traducido, según afirma), el cual libro contiene la esencia del socialismo.

Y así por el estilo, durante hora y media soltó el Sr. Noel la sin hueso, negando y afirmando á sus anchas é inventando á su antojo, según hizo con el nombre del órgano central de los socialistas alemanes, que á pesar de citarlo dos ó tres veces no llegó á decir que era el *Vorwärts*, sino otro nombre de su invención, que se parece á éste tanto como nosotros á un sabio.

Pero si en lo dicho cayó el conferenciante en las contradicciones é inexactitudes apuntadas y en muchas otras que sería prolijo enumerar, pecó más aún, mucho más por omisión.

En el movimiento del proletariado alemán no supo descubrir el Sr. Noel más que los cuatro millones de votos obtenidos por los socialistas en las últimas elecciones, como si el socialismo se moviese exclusivamente dentro del estrecho cauce de la acción política y parlamentaria, como si el sindicalismo y la cooperación no fuesen factores esenciales en la gran obra de renovación, de transformación social emprendida por el socialismo de todos los países.

De la cooperación belga, con un giro anual de más de 40 millones de francos y del sindicalismo mundial revistiendo cada día mayor transcendencia, agrupando millones y millones de obreros en sus filas, no dijo el Sr. Noel ni una palabra.

¿Y de los países del Norte de Europa? Del movimiento social en su triple aspecto de socialista, sindicalista y cooperativista en Suecia, Bélgica, Holanda, etc., etc., no se acordó tampoco.

Volvióse á los toros, á su tema favorito, diciendo: «Queréis emanciparos y no habéis sido capaces ni de matar un torero...»

No obstante, á continuación protestaba de la estridencia y de las palabras gordas que los oradores obreros emplean en los mítines, diciendo que hablan de comerse los hígados de los burgueses. Horror, tres veces horror, señor Noel.

Al fin aconsejó que se estudiase, que se tuviesen ideas propias y que no se pensase por cuenta de los demás. Muy bien dicho.

Ahora, á nuestra vez, ahí va un consejo desinteresado, Sr. Noel.

Las castañuelas, como dijo el otro, ó se tocan bien ó no se tocan, pues tampoco nadie obliga; que no es tan fácil como algunos creen hinchar un perro. Cervantes lo dijo.

Combata los toros y el flamenquismo, en cuya tarea está bien el Sr. Noel, mas por ahora no se meta en dibujos tratando la cuestión social, por la simple razón de que no la conoce.

Y pase que un simple trabajador desbarre, pero no un intelectual como el señor Noel.—JOSÉ COMAPOSADA.

Una victoria obrera.

La huelga con que amenazaban los trabajadores ocupados en el arranque de carbón en las minas de Asturias si los propietarios de éstas no atendían sus reclamaciones de aumento de salario, ha quedado conjurada merced á la transigencia de que los obreros han dado prueba.

Pedían ellos un 15 por 100 de aumento sobre los salarios actuales, y se han avenido á percibir el 10 por 100 que los patronos han llegado á conceder después de muchas gestiones realizadas cerca de ellos y no sin hacer protestas de que realizaban un gran sacrificio al acceder en parte á las pretensiones de los obreros. Es el juego de siempre.

De todas maneras, lo positivo es que los mineros asturianos han obtenido una pequeña ventaja merced á su organización y por ello merecen toda suerte de plácemes.

Lo que deben hacer ahora es robustecer la organización con objeto de ponerse en condiciones de realizar conquistas de más importancia que la que acaban de obtener.

Conferencia de Verdes Montenegro.

El sábado último dió en el Circulo Socialista del Sur una conferencia, con el tema «Ideas y no personas», nuestro correligionario Verdes Montenegro.

En la imposibilidad de publicarla íntegra, entresacamos algunos de los conceptos más salientes de la magnífica peroración de nuestro amigo.

Empezó su educativa labor exponiendo algunos ejemplos para demostrar lo conveniente que es no discutir las personas, sino las ideas.

«Yo—dijo—, antes de ser socialista, he sido católico; no combatí á los curas, lo hago contra el catolicismo.»

«Además, se gasta tiempo y energías y no se saca nada de provecho. Es tal la complejidad de cosas que nos trae el progreso, que no basta con una persona para que tengan vida los regimenes.»

«Para los proletarios no son sus enemigos aquellos ni los otros patronos, sino la clase burguesa.»

«Dirigiendo nuestra propaganda por ese camino es como se hace cultura y se es patriota.»

«En España—indicó en elocuentes párrafos—quieren monopolizar el patriotismo los que no son patriotas, dado que no se hace patria fomentando las corridas de toros para que el pueblo tenga cada día menos sentimientos humanitarios, como ocurrió cuando las luchas coloniales; que estaban las plazas de toros llenas de gente. Patria se hace practicando las leyes, protestando contra las que no respondan á las exigencias modernas de los pueblos, yendo á producir al taller, á la fábrica, etc., etcétera; y en esto los socialistas, por sus componentes, son los más y los mejores patriotas.»

Hablando de la guerra dijo que para combatirla no es preciso atacar al militar, sino defender las ventajas de la paz.

«En un pueblo donde no se discuten ideas es sintoma claro de que no las hay, y donde no hay ideas no existe cultura; de aquí el caos de la política española, en la que si se preguntase á los jefes de los partidos qué había de ser España dentro de veinte años, no sabrían qué contestar.»

«En España—terminó diciendo el conferenciante—los ministros son ciegos guiadores de ciegos.»

Una nutrida salva de aplausos premió tan interesante disertación, que habrá de ser provechosa para los socios del Circulo, pues afianzarán más la propaganda de las ideas socialistas por los senderos trazados por el compañero Verdes Montenegro.

TRABAJADORES:
LEED "VIDA SOCIALISTA"

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—Seis de la imprenta de *Heraldo*, 1,75; los repartidores de *El Socialista*, 1; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25; Ceballos, 0,50.—Total, 4,90.

Recaudado en la imprenta de El Socialista.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafraña, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; J. A. Meliá, 0,25; Cervera, 0,25; Giner, 0,10; Ramiro, 0,10; J. Jareño, 0,10; J. F. Morán, 0,10; F. Pajares, 0,15; Torrent, 0,15; Gaspar, 0,15; Tribelli, 0,25; J. Torres, 0,10; Gabaldón, 0,25; J. López, 0,10 L. Cabrera, 0,10.—Total, 3,80.

Barcelona.—Beneletto Colarossi, 5; N. Bas y Socías, 5; José Xicota, 2; Angel Otto, 1; José Rubio, 1; Carlos Mencerre, 1; Francisco Navarro, 1.—Total, 16.

Vendrell.—Antonio Cubota, 2; José Bové, 1; Franciso Claramunt, 0,50; Jaime Marcé, 0,50.—Total, 4.

Ferrol.—T. Iturburu, 1; Barruelo, 0,20; C. Ulivarri, 0,30; V. Casal, 0,15; A. E., 0,25; I. Segura, 1; S. Franco, 0,30; A. Hernández, 0,30; J. Pérez, 0,50; S. Arsua, 0,15; F. Goitia, 0,50; J. M. Gaviña, 0,55; A. Bedoya, 0,25; F. Asia, 0,50; Chomin, 0,20; T. G. Irujo, 0,25; R. Cubán, 0,20; Serra, 0,50; A. Cid, 0,25; F. Larravide, 0,25; P. Ornes, 0,40; G. García, 0,25.—Total, 8,05.

Teba.—A. Hueso, 0,50; B. Luna, 0,50.—Total, 1.

Adamuz.—J. García, 0,25.

Montevideo.—Grupo de Socialistas Españoles, 20.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 25.876,64 pesetas.

Desde la República Argentina.

Final de la huelga de ferroviarios.—El país factoría del capital extranjero.—Solidaridad capitalista.—Enseñanzas.

Al comunicarnos en mi anterior correspondencia la declaración de huelga general de maquinistas, foguistas y limpiamaquinas de las 18 Empresas (varias del Estado) ferroviarias de la República, basado en la potencialidad de su organización, que cuenta con 9.000 asociados, ó sea el 98 por 100 de los que constituyen el gremio, y más de medio millón de pesos de capital, no vacilé en augurar su completo triunfo.

En parte no me he equivocado, á pesar de que, como veréis más adelante, la solución dada al conflicto coloca, por el momento, á los obreros en peores condiciones que las que tenían antes de dejar el trabajo.

Con una anterioridad á la declaración de huelga de más de tres meses, la Sociedad obrera «La Fraternidad» venía gestionando con las Empresas una prolija y paciente tramitación en pro de la fijación de la jornada de ocho horas, un aumento de salario y la regularización del escalafón de ascensos, á más de otras cuestiones de menor cuantía.

La mala fe de las Empresas quedó desde un principio demostrada, rehuyendo todo acuerdo en común con sus operarios; por lo que éstos, á fin de declinar en ellas la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir, pusieron al Gobierno de la nación en antecedentes del asunto, y á partir de este momento, el Poder Ejecutivo se abroga el papel de intermediario; pero su mediación, revestida en apariencia de imparcialidad, en el fondo estaba subordinada á los intereses y mandatos de las Empresas, y si bien se determina con un ruido y previsto fracaso, da lugar á que por ella el país y el mismo Gobierno reconozcan públicamente la justicia de las reclamaciones y la capacidad de la organización obrera; la que, visto el fracaso de dichas gestiones y previo un *ultimatum* enviado á las Empresas, hace adandonar absoluto del trabajo el 6 de enero, y con la paralización total de los trenes comienza el episodio de la huelga.

Episodio de la lucha de clases ha sido éste, porque en la huelga, «La Fraternidad», representando á la clase trabajadora, ha luchado cincuenta y seis días contra todos los poderes conjurados del capitalismo.

El Poder Ejecutivo, con fecha 8 de enero, dicta un decreto por el que, considerando la huelga caso de fuerza mayor, declara exentas de responsabilidad á las Empresas de toda clase de daños y perjuicios que pudieran irrogarse al público en general, quedando sin vigencia la reglamentación de número y horario de trenes, como asimismo la del examen de idoneidad y condiciones físicas de los empleados de máquinas, al mismo tiempo que recomienda á las autoridades policíacas la más estricta aplicación contra los obreros de las leyes de represión.

Carpinteros, enganchadores, revisores y toda clase de antiguos empleados suspendidos por penderos, inútiles y borrachos, son colocados sobre las máquinas, quemando y averiando infinidad de éstas; y los choques, alcances y atropellos ocurren con tanta frecuencia como trenes son puestos en movimiento, ocasionando centenares de heridos y no corto número de muertos, que Empresas y autoridades se esfuerzan en ocultar.

Entretanto la más estrecha solidaridad se establece tácitamente entre toda la clase capitalista.

Agricultores, empresarios, comerciantes, industriales, etc., todos soporatan en silencio cómplice y encubridor los perjuicios que les irroga la paralización del tráfico.

Mientras tanto, el ministro de Obras públicas, impuesto por las Empresas á dos presidencias, incita á aquéllas á la intransigencia y manifiesta el odio que siente hacia los trabajadores, llamándolos públicamente piratas. En la Cámara de Diputados se injuria igualmente á los huelguistas, se les invita á que abandonen el país, y haciendo alarde de la incultura que la caracteriza, se presentan proyectos con vistas á la reinstauración de la esclavitud.

Los Consejos de ministros se suspenden para atender las visitas de los ge-

rentes ferroviarios. El presidente de la nación cambia telegramas con los directores de Londres y París, recibiendo órdenes y enviando explicaciones; el ejército es distribuido entre las Empresas bajo las órdenes de sus altos empleados y el país queda reducido á una simple colonia.

No sabemos si los accionistas ingleses y franceses habrán amenazado con enviarnos la visita de alguna escuadra si la huelga se prolongaba demasiado y los Poderes argentinos la beneficiaban con su neutralidad.

Pero á los cincuenta y seis días de esta lucha desigual, en la que los obreros mantienen con entereza y serenidad sus reivindicaciones, las Empresas obtienen que la casi totalidad de sus máquinas y gran parte del material rodante han sido inutilizados por los esquiroleros, que los maquinistas pedidos á Europa no vienen y los pocos llegados de Chile y Uruguay se vuelven tan pronto como conocen para qué han sido llamados; que el comercio, la industria, etc., ante la duración del conflicto y el inminente peligro de ruina, empiezan á romper la solidaridad de intereses de clase, y que el público, principal perjudicado, se apresta á protestar en todas las formas, destruyendo y arrojando por las ventanillas de los coches puertas, cuadros, lámparas, asientos y cuanto existe en el interior de los trenes. Entonces recurren de nuevo á sus servidores los Poderes públicos para que ya que con sus medios dictatoriales y coercitivos no pudieron romper la solidaridad obrera traten de obtener el éxito por medios conciliatorios y factivos.

Y entonces es cuando el presidente de «todos los argentinos», antes sordo y ciego ante la justicia y la razón y el clamor del pueblo manifestado unánimemente por la Prensa, desciende por primera vez de su regio alcázar, donde vive copiando é implantando las sutuosidades de las cor es europeas, para proponer á la Comisión obrera que, por el bien del país, vuelvan al trabajo, ya que él, por decreto del Ejecutivo, promete implantar una reglamentación del trabajo y salario basada en las reclamaciones obreras.

Pero las Compañías, cuya aspiración era la de matar la organización obrera, se resistían á admitir íntegro al personal, pues esto les impedía la selección, bajo el pretexto de los compromisos contraídos con los nuevos empleados (!); y ante la insistencia de los huelguistas de «todos ó ninguno», se halla la fórmula mediante el ingreso gradual y en breve plazo de todos, dentro de la más estricta justicia y equidad, que el Presidente garantiza con su palabra de honor.

Los huelguistas, que demostraron tener fuerza para el triunfo, por obsesión inexplicable, cayeron en el lazo que se les tendía, ya que su vuelta al trabajo se hacía sin otras condiciones que el cumplimiento del convenio verbal por las Empresas, y, caso contrario, la palabra presidencial.

Diez días hace que terminó el conflicto y creemos que estamos en el comienzo de otro, pues, como era de esperar, las Empresas no cumplen el compromiso, y el honor del señor presidente ha volado á tener más cómoda situación en los balnearios de mar del Plata.

El triunfo, no obstante, corresponde á los obreros, ya que éstos obligaron á Empresas y Gobierno á pactar y reconocer su Sociedad.

¿El acuerdo no se ha cumplido por una de las partes? La organización obrera que la en pie para hacerlo cumplir; y la perturbación originada á las Empresas y al país fué tanta que no creemos que ni unos ni el otro están dispuestos á aceptar otro movimiento.

De la lucha pasada pueden sacar los obreros enseñanzas.

Que la efectividad de sus resoluciones sólo es positiva cuando éstas emanan y son impuestas directamente por su propia fuerza, jamás cuando son confiadas á la lealtad, siempre sospechosa, de patronos, Gobiernos ó árbitros oficiales.

Que, dada la organización y solidaridad capitalista con los Poderes públicos, á la clase trabajadora, para hacer eficaz su acción, no le basta la simple organización sindical; es necesario ampliarla y solidarizarse con toda la masa trabajadora en general y muy especialmente con los gremios afines, y complementar esta organización con la política de clase.

Creemos que para «La Fraternidad»

la lección ha sido un tanto dura; pero está la conducirá á extender su esfera de propaganda por todos los gremios ferroviarios y á salir del aislamiento en que voluntariamente se encontraba.—EMILIO G. MELLEN.

Buenos Aires, marzo 11 de 1912.

Los obreros de Cullera.

Es inico lo que acontece á los trabajadores de esta localidad. Ya en estas columnas nos ocupamos del hecho arbitrario de tener en la cárcel, sin haberles tomado declaración en un largo período de tiempo, á los más significados defensores de la Sociedad obrera.

Esta, que logró ser poderosa y que constituye la pesadilla de los avaros explotadores de Cullera, continúa siendo el blanco de las iras del Poder y de la clase patronal. Aparte de aquellas detenciones arbitrarias, la autoridad suspendió la organización. Más tarde, el gobernador dió orden de que funcionara; pero al ver el alcalde que, lejos de haberse apocado los ánimos de los trabajadores con los rigores de la represión, el entusiasmo se había multiplicado, acudiendo á la casa social los obreros en mayor número que antes, se ha recurrido á privarles todo acto de reunión.

Y aquellos desamparados trabajadores se encuentran en un caso por demás extraño. Se recurre al gobernador, y se les contesta que su Sociedad ni está disuelta ni suspendida; se recurre al alcalde, y éste les indica que pueden ir á cotizar solamente de uno en uno y les priva de que permanezcan en el local, del que ha mandado desalojar sillas, mesas y cuantos enseres había, permitiendo sólo los precisos para la cotización.

Ante tales atropellos, ¿son de extrañar cataclismos como los tan recientemente desarrollados en la propia ciudad? Los ánimos se exaltan, la desesperación va anidando en el pecho de los obreros cullerenses, que se creen víctimas de maquinaciones perversas. Unos creen que se trata de arrebatarles el local, que es el mejor de la población; otros que se persigue evitar el peligro que representa para los intereses patronales la organización obrera.

Sea una ú otra cosa, ó ambas á la vez, lo cierto es que á los trabajadores de Cullera se les somete á un atropello caciquil. Tenga en cuenta el culpable aquel adagio que dice: «Quien siembra vientos...»

Los obreros de Cullera tienen derecho á desenvolverse, dentro de la ley, con toda amplitud, su organización. No consentir que se reúnan en su Sociedad y que ésta funcione normalmente, siendo así que ni está disuelta ni suspendida, es un atropello cuya comisión estaba reservada, como tantas otras arbitrariedades, al nunca bastante ponderado Gobierno democrático de Canalejas.

Nueva Casa del Pueblo.

El domingo 14, á las cuatro de la tarde, inauguróse en Vicálvaro una Casa del Pueblo, sita en la calle de Arias, núm. 12, debido á la iniciativa de la Conjuración republicano-socialista de la localidad.

Presidió el acto Luis Martínez, de la Agrupación Socialista, é hicieron uso de la palabra Manuel Villahermosa, por los republicanos federales, el cual hizo una razonada crítica del caciquismo local, combatiendo asimismo la funesta gestión del secretario de aquel Ayuntamiento, que lo es á la vez del Juzgado municipal, el cual está sostenido y apoyado por el cacique D. Arturo Soria.

También acusó á dicho secretario de intervenir en la designación del pago del impuesto de la contribución, y hacerlo á capricho, dando motivo á patentes injusticias.

Basilio López, de la Agrupación Socialista, fueron sus primeras palabras para alentar á los reunidos en la lucha contra el caciquismo, y llegar á poseer una fuerza en los Municipios que facilite á los ciudadanos el disfrute de los derechos que les corresponde, como escuelas, beneficencia, luz, agua, salubridad, higiene, etc.

Lucio Martínez habló á continuación, que representaba á la Agrupación Socialista Madrileña.

Empezó por definir cuál era el fin de la Conjuración republicano-socialista, aclarando, además, la diferencia del Partido Socialista en relación con los demás partidos políticos, sacando la consecuencia de que aquél es el único que lucha por la emancipación completa del hombre.

Declaró que había que luchar contra el caciquismo, que nombra jueces, alcaldes, secretarios y demás dependientes del Estado, que vulnera el sufragio y que obliga á los hombres á votar á su capricho.

«Si por algo—dijo—es necesaria la revolución política, es para contrarrestar las prevaricaciones de los gobernantes y conseguir que no sean los desheredados los que solamente ocupen el banquillo de las Audiencias, sino los ministros y todos los burgueses explotadores que delincan.»

Dedició algunas palabras á la huelga inglesa y puso de relieve la importancia que tiene para la clase obrera la aprobación de una ley que garantice el salario mínimo para un trabajador.

Dijo que si la Conjuración subsiste y

lucha es por haber ofrecido los republicanos obviar las dificultades que hoy existen en el régimen monárquico, toda vez que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos.

Combatió, por último, la ley de Jurisdicciones y la guerra, señalando el proceso ilógico que hoy sufre Meliá á consecuencia de aquélla, y la guerra la calificó de una locura suicida, en la que se están gastando muchos proletarios y muchas pesetas.

Luis Cabrera, por la Juventud Socialista Madrileña, pronunció un discurso analizando la constitución del Parlamento, que no está constituido, según la ley, por todo el pueblo español, sino por caciques y políticos influyentes que se aprovechan de artimañas indignas, como asimismo ocurre con las Diputaciones y los Municipios, resultando comprobada la frase de Marx de que tales funcionarios son los representantes de la clase burguesa.

Hizo notar que si se luchaba por la implantación de la República era debido á que la Monarquía se había apartado completamente de la clase trabajadora, á la cual le hace falta sangre sajona, según dijo Ortega y Gasset, porque de ese modo se acostumbrará á pensar.

Terminó aconsejando á los oyentes que persistieran en la lucha contra el cacique, recomendando para ella la unión de todos.

El último en ocupar la tribuna fué D. Juan de la Prida, diputado provincial de Madrid, que hizo el resumen de los discursos, y después de breves palabras del presidente se dió por terminado el acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

1.º de Mayo.

Como todos los años, EL SOCIALISTA publicará un número extraordinario dedicado á la Fiesta del Trabajo, y que contendrá trabajos de los socialistas más conocidos y de literatos avanzados é ilustraciones alegóricas.

El precio de este número extraordinario será el de costumbre. Los corresponsales pueden hacer los pedidos hasta el 24 de abril.

Siendo este un número muy á propósito para la propaganda, se encarece á los correligionarios contribuyan á la difusión del extraordinario de 1.º de mayo.

Labor de cultura.

El Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista ha organizado un curso de temas sobre táctica socialista y societaria, que se celebrarán en los Círculos Socialistas del Norte y la Latina.

Comenzarán estas discusiones el próximo domingo, día 21, en el Círculo del Norte, Fuencarral, 143, á las cuatro en punto de la tarde, pudiendo intervenir en la discusión todos los compañeros que así lo deseen.

Tema: «¿Debemos practicar los socialistas la huelga general?»

Seguierend el curso comenzado con la conferencia del compañero Verdes, el próximo domingo, á las nueve de la noche, tendrá lugar en el salón grande de la Casa del Pueblo la segunda conferencia, que está dedicada á los ferroviarios que integran la Unión Ferroviaria.

Conferenciante: Vicente Barrio.
Tema: «Los ferroviarios.»

El día 30 del corriente celebrará el Grupo de Educación y Cultura una velada oral literaria, como prólogo de la Fiesta obrera del 1.º de mayo.

Se rifarán tres libros, y el beneficio que se obtenga de la rifa pasará á engrasar la sucripción para el sostenimiento del diputado obrero.

Noticias del 1.º de mayo.

La Agrupación Socialista ha acordado tomar parte en la manifestación obrera del 1.º de mayo con tres actos: una jira, un mitin y una manifestación.

—En Mora de Tolelo han acordado los trabajadores celebrar la Fiesta del Trabajo con un mitin, una manifestación acompañada de la banda municipal y una carroza de niñas representando el trabajo y la libertad, y con una jira.

—El Centro Democrático de Santarce ha tomado el acuerdo de organizar una jira el día 1.º de mayo con el fin de conmemorar la Fiesta del Trabajo.

—Organizada por el Centro Obrero, se celebrará la víspera del 1.º de mayo una velada, y el día de la Fiesta del Trabajo un mitin y una manifestación.

—Con una velada la víspera de la Fiesta del Trabajo y con un mitin y una manifestación el 1.º de mayo se dispone á solemnizar este día la Federación de Trabajadores de Porriño.

Quien sustente ideas socialistas y no figure en una de las colectividades del Partido, no cumple como bueno.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Se pone en conocimiento de todos los consumidores que no se hayan presentado á canjear los tickets del semestre pasado que pueden hacerlo hasta fines del presente mes en los establecimientos de la Cooperativa, todos los días, exceptuando los sábados y domingos, en los sitios que á continuación se expresan y hora de seis á ocho de la tarde: Góngora, 2; Cava Baja, 33; Valencia, 5, patio; Martínez Campos, 1 (junto á la farmacia de la Mutualidad); y Pilar de Zaragoza, 41 (Guindalera).

Asimismo se recomienda á todos los consumidores que el día 1.º de mayo no se abrierán los establecimientos de la Cooperativa, por ser la Fiesta del Trabajo; lo cual se comunica á los compañeros para que se surtan de lo necesario los días anteriores.

Huelga de tipógrafos valencianos.

Se mantiene con gran tesón la huelga de tipógrafos y encuadernadores.

Según adelantamos, causa del conflicto han sido la codicia, la soberbia y la intransigencia de los patronos.

Presentóse por las Sociedades obreras «La Gutenberg» y «Estampación Tipográfica» una demanda, en la que se contenía, entre otras bases de menor importancia, la jornada de ocho horas.

Se pedía que, de venir á un acuerdo, rigieran dichas bases desde el 11 de marzo; mas los patronos, alegando que estaban á punto de constituirse en Sociedad y próximos á ir al Congreso patronal de Zaragoza, solicitaban, para contestar á la demanda, una prórroga. Las Sociedades obreras padecieron la delicadeza de acceder á la prórroga, que si por un lado demuestra un rasgo de caballerosidad, en esta clase de luchas en que la parte más débil, que es la obrera, debe emplear todo género de artillos para vencer, no hay duda que fué una torpeza, porque no se tuvo en cuenta la perfidia patronal, aprovechando la tregua para salvar sus compromisos.

Así es que, llegados al término de la prórroga, los patronos se comprometieron solemnemente á no ceder en nada á la demanda, y á pesar de haber mediado el gobernador para lograr una avenencia, partiendo por mitad la hora de menos en la jornada que se pedía, proponiendo que fuese de ocho horas y media, aunque los obreros aceptaron de plano la fórmula, los patronos se cerraron á la banda.

El espíritu de los huelguistas es excelente y una solidaridad estrechísima reina entre ellos. La «Sociedad Tipográfica» sumóse á las Sociedades reclamantes, siendo recibida su adhesión, en asamblea celebrada por éstas la víspera de estallar la huelga, con vítores y aplausos.

No ha sido la época más oportuna para plantear la antedicha demanda; sin embargo, dados el entusiasmo que existe y la fuerte unión que se mantiene, es seguro el triunfo de los huelguistas.

Por lo pronto, ya han aceptado las ocho horas doce patronos, si bien son de los más modestos.

Los restantes, que están percatados de los escasos caudales de resistencia, esperan que la falta de recursos en los obreros les dé la victoria; pero no cuentan que cuando se presentan ciertas reclamaciones cuyo espíritu encarna en la aspiración de las masas, éstas llegan hasta el sacrificio para su logro.

La «Sociedad Tipográfica», la Sección federada, recibe diariamente cantidades para sostener á sus huelguistas.

Confiamos en que para el próximo número podremos registrar el triunfo de los obreros de las artes gráficas de Valencia.—EL CORRESPONSAL.

Escuela Nueva.

Habiéndose dirigido esta Escuela á la Universidad Central en demanda de local para explicar un curso de «Historia de las doctrinas y de los Partidos Socialistas», y habiendo denegado esta petición, considerándola poco «razonable», el citado curso se celebrará en la Casa del Pueblo, á las seis y media de la tarde, con arreglo al programa siguiente:

Primera serie.—LAS DOCTRINAS.

19 abril.—*Los orígenes del Socialismo moderno*, por D. Fernando de los Ríos, catedrático de la Universidad de Granada, de la Escuela Nueva.

23 ídem.—*Roberto Owen*, por D. Ramón Jaén, abogado, de la Escuela Nueva.

26 ídem.—*Carlos Fourier*, por D. Leopoldo Palacios, auxiliar de la Universidad Central, de la Escuela Nueva.

30 ídem.—*Saint Simon*, por D. Adolfo Builla, director de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

3 mayo.—*Luis Blanc y su tiempo*, por D. Julián Basteiro, catedrático de la Universidad Central, de la Escuela Nueva.

7 ídem.—*Proudhon*, por D. Leopoldo Alas, abogado.

10 ídem.—*Lassalle*, por D. José Ortega y Gasset, catedrático de la Universidad Central.

14 ídem.—*Marx*, por D. Pedro Pérez Díaz, abogado.

17 ídem.—*Marx* (continuación).

